

**NOMBRE: Alondra de Lourdes
Álvarez Ballinas**

**PROFESOR: Miguel Ángel
Abadía López**



**MATERIA: ENFERMERÍA
Y PRÁCTICAS
ALTERNATIVAS DE SALUD**



OCTAVO CUATRIMESTRE

INTRODUCCIÓN

La medicina es producto de la actividad del hombre, de su desarrollo social, y se origina cuando su instinto de conservar la vida y aliviar dolores llega a ser objeto de conciencia colectiva, y se concreta e impulsa la voluntad de influir sobre la naturaleza. A lo largo de la historia, el hombre se planteó la problemática del equilibrio entre la salud y la enfermedad.¹

Inicialmente se pensaba que las enfermedades eran originadas por el descontento de los dioses o por los demonios. Hace 2500 años, aproximadamente, en las antiguas civilizaciones china, india y griega, la creencia en lo sobrenatural fue sustituida por la creencia de que la salud era el resultado de un equilibrio de las fuerzas naturales en el cuerpo, y que la enfermedad era la evidencia de su pérdida. Luego, a pesar de que los sistemas médicos chino e indio se han mantenido virtualmente intactos, basados en el fundamento anterior, en el occidente tal idea fue siendo suplantada por el avance de la medicina científica.²

En especial la medicina tradicional y natural (MTN) es el conjunto de técnicas que aplicadas por sí solas, o combinadas, conducen a un mismo fin: restablecer el equilibrio bioenergético cuando este ha sido afectado por la invasión de agentes patógenos endógenos y exógenos.³ Es una especialidad de perfil amplio, con enfoque científico, único y holístico, que emplea procedimientos y técnicas para la promoción de salud, la prevención de entidades clínicas, el diagnóstico, el tratamiento y la rehabilitación con sistemas médicos basados en métodos tradicionales y naturales. En Cuba, está formado por las modalidades definidas en la Resolución Ministerial No. 261 del 24 de agosto del 2009.

Cabe señalar que la medicina tradicional y natural se concibió como patrimonio único del hemisferio oriental; sin embargo, con el cursar del tiempo se ha extendido impresionantemente por el mundo y ya se le puede encontrar con cierta trascendencia en muchos países. Al respecto, en Cuba se aprobó, en 1996, el Programa para el Desarrollo de la Medicina Tradicional y Natural, y en el año 2002 se adoptó el Acuerdo No. 4282 del Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros, que establece un conjunto de medidas, entre las que se destaca la creación de un Centro Nacional para el Desarrollo de la MTN, rector de todas las actividades del Programa en el país, además de establecer las disposiciones para la consolidación de las estrategias y el desarrollo de la MTN,^{4,5} y más reciente refrendado con el número 158 de los "Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución", aprobados durante el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba.⁶

Adicionalmente, la facilidad con que pueden aprenderse las técnicas, la rapidez de sus efectos terapéuticos y lo económico de su uso, han logrado que pueda ser aplicada con éxitos en los primeros niveles de atención, para continuar así su paso arrollador que la conducirá a ser la medicina menos tóxica del universo.⁷

La medicina tradicional y natural, conocida internacionalmente como alternativa, energética y naturalista, o complementaria, forma parte del acervo de la cultura universal, es decir, de conceptos y prácticas que se han heredado de generación en generación.⁸

De hecho, la Organización Mundial de la Salud (OMS), al finalizar la Conferencia Internacional sobre Atención Primaria, celebrada en 1978, emitió su conocida Declaración de Alma-Ata, la que entre diversas propuestas realizó un llamado para incorporar las medicinas alternativas y terapias tradicionales, con eficacia científicamente demostrada, a los sistemas nacionales de salud.⁹

El examen de las metodologías de investigación y evaluación de la MNT se divide en 2 partes: las medicinas herbarias y las terapias basadas en procedimientos tradicionales.

Sin embargo, el éxito terapéutico se debe con frecuencia a la acción sinérgica de ambos tipos de tratamientos; así pues, se debe evaluar la eficacia de esta medicina de forma integrada, con sus 2 partes. En consecuencia, la evaluación de la efectividad de la MNT suele ser totalmente diferente al de la medicina convencional.⁹

El vertiginoso desarrollo de la ciencia y la técnica se ha podido llegar a descubrimientos que, lejos de demeritar sus acciones, han reforzado su importancia, lo que ha estimulado a muchos a unirse en la materia, con la concepción de que puede ser fácilmente integrada a la medicina moderna y se puede utilizar combinada con esta para lograr una mayor eficacia en sus resultados terapéuticos.

Una de las limitaciones de la MTN es la carencia de suficientes investigaciones, constituidas a partir de la aplicación de un método científico para la adquisición y la evaluación de los resultados obtenidos, sobre todo en las que involucran la evaluación de agentes o procedimientos terapéuticos o de diagnósticos de MTN, a través de ensayos clínicos. Estos deben ser cuidadosamente diseñados antes de su comienzo, de manera que se asegure un estudio clínico de calidad, que aporte conocimientos de reconocido interés terapéutico, profiláctico y diagnóstico.¹⁰